

CIENCIA
PENSAMIENTO
Y CULTURA

arbor

Volumen CLXXXII

Nº 717

enero-febrero [2006]

Madrid [España]

ISSN: 0210-1963



CONSEJO SUPERIOR
DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

EXCAVACIONES EN HERACLEÓPOLIS MAGNA (EGIPTO)

M. Carmen Pérez Die

Museo Arqueológico Nacional.

Departamento de Antigüedades Egipcias y del Próximo Oriente

ABSTRACT: *The excavation in Heracleópolis Magna is a project belonging to the National Archaeological Museum. The works have been financed by the Ministry of Culture. Egyptian authorities, through the Supreme Council of Antiquities, have supported the project, always granting their co-operation, thus making it feasible. The main objective of the project is to study the history of Heracleópolis Magna, trying to obtain direct information that would allow a better knowledge of the history of the town and its territory. Until 2004 the works has been focused on the Herishef Temple, Third Intermediate Period Necropolis and First Intermediate Period Necropolis.*

KEY WORDS: *Ihnasya, Heracleópolis, Herishef, Third Intermediate Period, First Intermediate Period.*

CARTA DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN JORDANIA AL MINISTERIO DE CULTURA EN 1997

"..Fui Embajador en El Cairo durante cinco años (1990-1995) y pude disfrutar del magnífico trabajo de nuestros arqueólogos que, en condiciones durísimas, desarrollan unas campañas anuales cuyos resultados están ya a la vista. Ejemplarmente dirigidos por M. Carmen Pérez Die, nuestro/s equipo/s de Heracleópolis Magna (Ehnasya el Medina) se han ganado el aprecio de los especialistas y las autoridades y ha adquirido un prestigio notable. Como Titular de la Embajada constaté las repercusiones favorables de este trabajo más allá del ámbito cultural. En gran medida, la excavación se convirtió en una Embajada paralela que también ayudaba a abrir muchas puertas y contribuía a que paseásemos el pabellón.."

FIRMADO: EUDALDO MIRAPEIX,

En 1966 el Gobierno egipcio concedió a España el permiso para excavar en la ciudad de Ehnasya el Medina, denominada Nen-Nesu por los antiguos egipcios y Heracleópolis Magna por los griegos al identificar al dios local Herishef con el griego Heracles. Este lugar, situado en el Egipto

RESUMEN: La excavación de Heracleópolis Magna es un proyecto del Museo Arqueológico Nacional. Los trabajos han sido auspiciados y financiados por el Ministerio de Cultura. Las autoridades egipcias, a través del Supreme Council of Antiquities han apoyado el proyecto, concediendo todas las facilidades para su realización. El objetivo concreto es estudiar y divulgar la historia de Heracleópolis Magna, tratando de obtener información directa que permita un mejor conocimiento de la historia de la ciudad y de su territorio. Hasta el año 2004 se han realizado 20 campañas de excavación en el Templo del dios local Herishef, en la necrópolis del Primer Periodo Intermedio, momento en el que Heracleópolis era la capital de Egipto, y en el cementerio del Tercer Periodo Intermedio.

PALABRAS CLAVE: Ehnasya, Heracleópolis, Herishef, Tercer Periodo Intermedio, Primer Periodo Intermedio.

Medio a la entrada del oasis de El Fayum, fue la capital de la provincia número XX del Alto Egipto llamada Naret-Hentet. (Gamal Mokhtar, 1983). Hasta 1979, la Misión Arqueológica estuvo dirigida por el Prof. Almagro y desde 1984 hasta la actualidad por Carmen Pérez Die (Pérez Die, 1990. Pérez Die, 1998b. Pérez Die, 2004a. Pérez Die, 2004b. Pérez Die, 2005b) El proyecto ha sido financiado, fundamentalmente, por el Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, con algunas aportaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores y pequeñas subvenciones de organismos privados. Desde que comenzaron, los trabajos han estado estrechamente vinculados al Museo Arqueológico Nacional¹ y han contado con la aprobación del Supreme Council of Antiquities de Egipto; hasta 1980 fue posible realizar entre el Gobierno Español y el egipcio el "reparto de excavaciones", gracias al cual una parte de las piezas halladas ingresaron en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. En la actualidad las excavaciones continúan realizándose en campañas anuales en las que han participado un número muy elevado de profesionales y especialistas altamente cualificados. Los resultados obtenidos han sobrepasado con mucho las expectativas iniciales.

Desde un principio se puso de manifiesto la importancia de esta localidad faraónica y, por ello, los trabajos de los españoles se encaminaron a conocer aspectos religiosos, políticos y sociales de la ciudad y de su territorio durante diferentes momentos de la historia de Egipto. La gran extensión del yacimiento obligó a delimitar una zona concreta del mismo para trabajar. Se eligió la zona sur y centro² que está ocupada por niveles de época faraónica. Un primer plano topográfico, realizado en 1984 en el que se consignaba la concesión española, ha sido ampliado en 2003 con otro realizado con un navegador GPS en el que se han anotado las coordenadas UTM de los monumentos del lugar, así como los cortes abiertos por los españoles.

Los principales trabajos han sido llevados a cabo en tres zonas diferentes:

I. El Templo de Herishef (Fig. 1 y 2)

Herishef, el dios local representado con cuerpo humano y cabeza de carnero, fue una de las divinidades más antiguas y más importantes del panteón egipcio. El templo fue descubierto por Naville a finales del siglo XIX (Naville, 1894) y excavado por Petrie a comienzos del siglo XX (Petrie, 1905, 5-17). En 1966 López encontró un coloso de época de Ramsés II (López, 1974, 301-302) y en 2003 se ha vuelto a limpiar el patio del templo. Con base a las fotografías

efectuadas por Petrie se han efectuado nuevas tomas en análogas circunstancias, a fin de establecer por comparación la presencia o ausencia de materiales registrados en 1904. Los últimos trabajos³ han permitido, fundamentalmente, conocer la orientación geográfica del templo: el eje N-S está determinado por la posición del sol. Esto no había sido observado con anterioridad. Los templos egipcios tienden a buscar su orientación con relación a la dirección del río. El Nilo se encuentra aproximadamente a 15 Km. del templo y su influencia en la orientación del templo puede considerarse nula. Sin embargo, el aspecto astronómico del templo parece haber jugado un papel fundamental en la orientación del mismo. El sol, en su cenit diario coincide exactamente con el eje longitudinal del santuario. La variación estacional no afecta a la posición del sol en relación con dicho eje, pero sí lo hace en cuanto a su altura sobre el horizonte

II. Sector L (Fig. 3 y 4)

Situado en el sudoeste del Tell. En este sector, concretamente en L-49, ha sido realizada una estratigrafía que ha proporcionado, gracias al estudio de la cerámica, la secuencia cronológica de toda la zona excavada⁴. Se han documentado varios niveles: Nivel I: siglos VII – VIII a.C. (620– 800 a.C.). Nivel II: Tercer Periodo Intermedio (800–991 a.C.). Nivel III: Dinastías XX/XXI (991–1.200 a.C.). Nivel



Figura 1. Templo de Herishef.



Figura 2. Dios Herishef.



Figura 3. Necrópolis del Tercer Periodo Intermedio. Vista desde el oeste.



Figura 4. Necrópolis del Tercer Periodo Intermedio. Vista desde el norte.

IV: Ramésida: Dinastía XIX (1.200-1.300 a.C.). Nivel V: XVIII dinastía temprana (1.500- 1.450 a.C.). Nivel VI: Segundo Periodo Intermedio (1.785-1.633 a.C.). Nivel VII: Primer Periodo Intermedio, inicios del Reino Medio (2.160-2.000 a.C.).

De esta estratigrafía los principales hallazgos corresponden a los Niveles I y II. En el Nivel II se inscribe la necrópolis monumental construida y utilizada durante el Tercer Periodo Intermedio, desde finales del siglo IX hasta el último tercio del siglo VIII a.C. (Pérez Die, 1988-89. Pérez Die, 1989a. Pérez Die, 1989b) Sabemos que durante este periodo la ciudad, situada en el Egipto Medio, se convirtió en un centro estratégico y militar de gran importancia, cuyo control fue disputado por los faraones que reinaban en el delta del Nilo al norte del país, y los sumos sacerdotes del dios Amón de Tebas que controlaban el sur de Egipto. El núcleo principal de este cementerio heracleopolitano está formado por tumbas de las dinastías XXII-XXIII, erigidas como la morada de eternidad de los altos dignatarios que vivieron en este periodo: se trata, en ocasiones, de las tumbas de algunos de los hijos de los soberanos, que se convierten en gobernadores locales, con amplios poderes militares y religiosos: Osorkón, Nimlot, son nombres que aparecen muy frecuentemente en las inscripciones. Pero también se enterraron aquí otros hijos de los sumos sacerdotes de la ciudad de Tebas en el sur, como fue el caso de la sacerdotisa Tane-tamón, superiora del harén del dios Herishef, cuya tumba proporcionó abundante y bellissimo material funerario.

La necrópolis del Tercer Periodo Intermedio está formada por varios complejos tumbales, cada uno de ellos compuesto

por una serie de recintos, algunos en piedra y otros de adobe en ocasiones abovedados, que se comunican entre sí. Ha podido comprobarse que estos recintos fueron reutilizados, abiertos y en ocasiones saqueados en la antigüedad, lo que provocó que sus techos se hundieran. A pesar de todo, muchas tumbas conservaban el ajuar funerario original, compuesto de vasos canopos, ushebtis, collares de oro, escarabeos, etc, algunos con inscripciones jeroglíficas cuya lectura nos ha permitido conocer la identidad de las personas enterradas. Los trabajos de restauración de estos recintos han sido otra de las tareas a las que se ha dedicado más tiempo. La idea era recuperar el aspecto de la necrópolis, ya que en la actualidad estaba muy degradada, debido a las constantes reutilizaciones de la misma y a los saqueos sufridos en época antigua. Gracias a un proyecto acordado con el Servicio de Antigüedades egipcio, se han colocado las losas del techo que habíamos encontrado caídas; el proyecto incluía una analítica que ha sido llevada a cabo en la Universidad de El Cairo: análisis químico de varias muestras de adobe mediante la clasificación de las tierras, difracción de rayos X, análisis químicos y granulometría. Estudio petrográfico de fragmentos de caliza consistente en ensayos mecánicos y mineralógicos. Mediante unos soportes modulares encargados en talleres caiotas se han sustentado las losas de cubierta. Las juntas han sido rellenadas de un mortero que simula el original, pero que se distingue fácilmente del mismo (Pérez Die, Moreno, Dávila, Medina, 1999).

Esta necrópolis fue reutilizada masivamente durante toda la dinastía XXV y los comienzos de la XXVI (Nivel I). Los enterramientos, sin apenas momificación, ocupan los recintos de

adobe y se sitúan detrás, delante o junto a las habitaciones de piedra. El anonimato de estos individuos es prácticamente total y su estatus social muy bajo, reflejo quizá de condiciones históricas adversas en momentos de declive o de decadencia política. Su ajuar es bastante pobre, y está compuesto de pequeños amuletos y escarabeos. (Pérez Die, 1998a) Pero los estudios antropológicos han cobrado una especial relevancia, debido al elevadísimo número de individuos aparecidos en las necrópolis. Análisis de elementos traza, de microscopia electrónica de barrido y estudios de DNA ofrecerán resultados de sumo interés para conocer a la población que se enterró en esta ciudad. Los estudios antropológicos han podido determinar la edad, el sexo, las causas de la muerte de muchos individuos: describen a la población heracleopolitana con una talla media de unos 165 cm. Las características físicas demuestran su constitución fuerte, fundamentalmente los varones, aunque la esperanza de vida no superó, por lo general, los 40-45 años. La mortalidad infantil se situó en torno al 35 %. La salud bucodental no fue mala y se han documentado pocas caries. La dentadura estaba, sin embargo, bastante deteriorada, debido a la dieta abrasiva y a la moledura de alimentos en molinos de piedra⁵.

III. Sector C (Fig. 5 y 6)

Uno de los hallazgos más sensacionales lo constituye, sin duda, la localización y excavación de la necrópolis de los nobles que vivieron durante las dinastías IX y X y los inicios del Reino Medio (2.150-2.000 a.C.). La repercusión mundial de su descubrimiento se explica por el hecho de que Heracleópolis fue durante estas dinastías capital de Egipto y sus soberanos los legítimos descendientes de los monarcas del Reino Antiguo. Esta etapa había sido, hasta la llegada de los españoles, una de las más desconocidas de la historia de Egipto, pero desde el hallazgo de la necrópolis se han desvelado muchos interrogantes (López, 1975; Pérez Die, 1990; Pérez Die, 2001; Pérez Die, 2004c; Pérez Die, 2005; Presedo, 1979; Rocatti, 1974). Conocemos a las personas que fueron los protagonistas de este periodo: sus nombres, sus títulos civiles y religiosos, nos hablan de una sociedad que trató de mantener el orden tradicional sin sobresaltos, intentando controlar todo el territorio egipcio, sin conseguirlo por completo. Las tumbas del cementerio heracleopolitano están construidas en piedra y en adobe y se hallan separadas entre sí por pasillos a modo de calles. Constan de varias estancias, en ocasiones decoradas con

pinturas y relieves. Las de piedra, de tamaño relativamente pequeño, pudieron sustituir al sarcófago mismo. En el exterior, la estela de falsa puerta orientada hacia el este con la mesa de ofrendas delante, tuvo una importancia esencial tanto ritual como desde el punto de vista del documento, ya que ofrecen abundante información referente a los nombres y a los títulos de los personajes enterrados. Gracias al estudio epigráfico, hemos podido conocer a personas que vivieron entonces, como al general y superintendente de los campos Ankhef; a Ibenen canciller del rey del norte, intendente de los dos graneros, director de los cazadores con trampa y chambelán; a Neferkhau, gobernador del distrito; al tesorero real Khety; a Sehu, portador del sello del rey del Bajo Egipto, inspector de los inspectores. Entre las damas conocemos a Huat y Satsebek, vinculadas al entorno real, a Senti y a Meret, concubinas reales y a Tchou, sacerdotisa de Hathor. El hallazgo más importante lo constituye la tumba de Hotep-Uadyet, un alto funcionario que llevó los títulos de "medidor en la estancia de la mirra", "amigo único y canciller". En las paredes de su tumba aparece el difunto sentado ante la mesa de ofrendas. Ante él la "pancarta o menú" con la lista de alimentos, y debajo la escena con las ceremonias rituales llevadas a cabo por los sacerdotes: ritos de libación, la quema del incienso, la lectura de los libros sagrados, el borrado de las huellas de los pies al cerrar la tumba y las ceremonias de la apertura de la boca. La escena de la ablación de la pata delantera del buey o *jepesh* cierra la procesión. En la pared sur continúan los ritos de las ofrendas para la realización de la comida funeraria: los portadores avanzan hacia la izquierda, sujetando frutos, legumbres, panes, carne y cerveza, y aves. Debajo aparecen escenas de ganadería que muestran el derribo de un toro y la conducción del ganado por los pastores (Pérez Die, Moreno, Alvaro y López, 2002).

De los ajuares funerarios apenas nos han llegado objetos. Solamente, son frecuentes los hallazgos de vasos y recipientes de cerámica, relacionados con ritos de libación o con otros de carácter funerario. Desgraciadamente, muchas tumbas aparecieron destruidas intencionadamente, con los fragmentos de pared rotos y dispersos por los alrededores, lo que hace pensar que en un momento determinado la necrópolis fue saqueada, quizá en torno al año 2040 a.C. cuando Mentuhotep II arrasó la ciudad y se inició el llamado Reino Medio, pasando la capital a Tebas.



Figura 5. Estela de Falsa Puerta. Necrópolis del Primer Periodo Intermedio.

Además de la excavación en el campo, el trabajo de documentación y estudio realizado en Madrid ha ocupado una buena parte de los meses que transcurren entre campaña y campaña. Los objetos encontrados han sido estudiados en su totalidad. La epigrafía de los objetos aparecidos en el sector L está publicada (Pérez Die, Vernus, 1992), y en un futuro próximo se abordarán las inscripciones aparecidas en el Sector C. En el Museo Arqueológico Nacional se trabaja en la Base de Datos "Horus", en la que aparecen consignados los más de 4.600 objetos y los 1.365 individuos que han sido hallados hasta la actualidad⁶. En esta base de datos se han creado varias tablas que recogen los ajuares y los individuos (inventario, procedencia, materia, dimensiones, tipología, textos, cronología, conservación, localización, tipo de enterramiento, las estructuras asociadas y los estudios antropológicos). Gracias a las búsquedas precisas se pueden obtener respuestas de sumo interés para la interpretación final de las necrópolis y de la cronología general.



Figura 6. Figura de Hotep-Uadyet. Necrópolis del Primer Periodo Intermedio.

Además, todos los objetos están siendo analizados y estudiados individualmente, incidiendo en sus paralelos y en su datación. Se ha realizado una tipología específica para cada grupo de objetos, que servirá en el futuro como referencia obligada en otros trabajos: estelas, mesas de ofrendas, vasos canopos, ushebtis, amuletos, cuentas de collar, escarabeos, terracotas, conchas, vasos de fayenza y de piedra, cartonajes, etc.

La documentación gráfica he merecido una atención especial: las fotografías analógicas en soporte de 35mm, en papel o blanco y negro han sido escaneadas para que pasen a formar parte del archivo documental, junto con las fotografías digitales obtenidas en los últimos años. Los dibujos, tanto de piezas, como de plantas, perfiles, secciones, etc, se guardan todos en soporte digital, por lo que son susceptibles de correcciones o modificaciones. Su conservación para el futuro está así asegurada.

El objetivo final es la publicación completa de la Memoria de excavaciones, de la que ya se han editado dos volúmenes. El material gráfico y la información proporcionada por la base de datos (una ficha específica para cada objeto y

cada individuo) se presentará en la Memoria de excavaciones, en curso de redacción, incluyéndose un DVD con el material gráfico que complete el conocimiento y la difusión de los trabajos realizados.

NOTAS

- 1 Departamento de Antigüedades Egipcias y del Próximo Oriente, Departamento de Conservación y Departamento de Protohistoria y Colonizaciones.
- 2 Solamente describiremos en este artículo las actuaciones realizadas desde 1984 hasta la actualidad.

- 3 Llevados a cabo por José Ramón Pérez Accino.
- 4 Estudio ceramológico realizado por David Aston.
- 5 Datos extraídos de los estudios antropológicos realizados por José Antonio Sánchez y Bernabé Roldán.
- 6 Gestionada por Salomé Zurinaga.

BIBLIOGRAFÍA

- Gamal Mokhtar, Mohamed. (1983): *Ihnasya el Medina (Herakleopolis Magna). Its importance and its Role in Pharaonic History*. El Cairo, Institut Français d'Archéologie Orientale, BdE. XI.
- López, Jesús. (1974): Rapport préliminaire sur les fouilles d'Hérakléopolis (1966), *Oriens Antiquus*, XIII, 299-316.
- López, Jesús. (1975): Rapport préliminaire sur les fouilles d'Hérakléopolis (1968), *Oriens Antiquus*, XIV, 57-78.
- Naville, Edouard. (1894): *Ahnas el Medineh (Herakleopolis Magna) with a chapter on Mendes*. Egypt Exploration Fund, Londres.
- Pérez Die, M.Carmen. (1988-89): Hérakléopolis Magna et ses nécropoles: la Troisième Période Intermédiaire, *Annuaire EPHE V*, 97, 158-162.
- Pérez Die, M.Carmen. (1989a): Fouilles récentes à Hérakléopolis Magna, *Libya and Egypt c.1300-750 b C*. London, 115-131
- Pérez Die, M.Carmen. (1989b) : Documents de la Troisième Période Intermédiaire provenants d'Hérakléopolis, *Actes du IV ICE*, Munich, 1985, 239-248.
- Pérez Die, M.Carmen. (1990): La Misión Arqueológica Española en Egipto
- Revista de Arqueología*, 115, noviembre, 26-39.
- Pérez Die, M.Carmen. (1990): La necrópolis del Primer Período Intermedio de Heracleópolis Magna: Estado de la cuestión. *Hathor*. 2, 94-100.
- Pérez Die, M.Carmen, Vernus, Pascal. (1992): *Excavaciones en Ehnasya el Medina*, vol. I, *Informes Arqueológicos/Egipto* 1, Madrid.
- Pérez Die, M.Carmen. (1998a): La réutilisation de la nécropole de la Troisième Période Intermédiaire/début Saite à Ehnasya el Medina (Hérakléopolis Magna) *Hommage Stadelmann*, 473-483.
- Pérez Die, M.Carmen. (1998b): Arqueología en Egipto y Sudán. El proyecto de investigación de Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna), *Arbor*, 635-636, noviembre-diciembre, 11-326.
- Pérez Die, M.Carmen. Moreno, M. Antonia. Dávila, Carmen. Medina, Juan (1999): La Misión Arqueológica Española en Egipto. Trabajos de conservación y restauración en el yacimiento arqueológico de Ehnasya el Medina. *IV Congreso Internacional de rehabilitación del patrimonio arquitectónico y edificación*, Cuba 98, 296-299.
- Pérez Die, M.Carmen. (2001): Travaux à Ehnasya el Medina pendant l'année 2000, *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie*, marzo, 150, 6-25.

Recibido: 9 de febrero de 2006

Aceptado: 28 de febrero de 2006

- Pérez Die, M.Carmen. Moreno, M. Antonia. Alvaro, Carlos. López, Miguel Angel (2002): La tumba de Hotep-Uadyit. Trabajos de conservación y limpieza, *Restauración y Rehabilitación*, 69, 40-47.
- Pérez Die, M.Carmen. (2004a): Excavaciones en Heracleopolis Magna (Ehnasya el Medina), *Bienes Culturales*, 3, 97-111.
- Pérez Die, M.Carmen. (2004b): Excavaciones en Ehnasya el Medina (Heracleópolis Magna). La aportación española. *Españoles en el Nilo. I. Misiones Arqueológicas en Egipto, Museo de San Isidro*, 63-88.
- Pérez Die, M.Carmen. (2004c): The ancient Necropolis at Ehnasya el Medina. *Egyptian Archaeology*, 24, spring, 21-24.
- Pérez Die, M.Carmen. (2005a): La nécropole de la Première Période Intermédiaire-début du Moyen Empire à Hérakléopolis Magna, *Colloque: des Neferkare aux Montuhotep* Lyon. 239-254.
- Pérez Die, M.Carmen. (2005b) *Ehnasya el Medina. Heracleopolis Magna. Egipto. Excavaciones 1984-2004*, Madrid, Ministerio de Cultura.
- Petrie, Flinders. (1905): *Ehnasya*, Egypt Exploration Fund, 26, London.
- Presedo, Francisco. (1979): Les dernières découvertes à Hérakléopolis Magna (1976), *Acts of the first ICE*, Berlin, 525-532.
- Rocatti, Alesandro. (1974): I Testi dei Sarcophagi di Eracleopoli, *Oriens Antiquus*, XIII, 161-197.